

Critica de teatro

"Cuento de invierno"

MARTÍN RUIZ

El director Ramón Griffero y Teatro Itinerante del Ministerio de Educación se atrevieron a montar y adaptar *Cuento de invierno*, de Shakespeare, estrenada sin fortuna en 1611 e inspirada en una leyenda que Padosto, un autor de su tiempo, ya había usado con el título de *El triunfo del tiempo*.

Es una pieza llena de encanto, de magia, de reflexión serena. Podría decirse sumariamente que es una parábola sobre el paso del tiempo que exhorta las heridas y hace justicia. Pero más allá de su cuento de siempre del teatro.

Es penoso constatar que Griffero y el juvenil conjunto sucumbieron en esta empresa shakespeareana. La versión de *Cuento de invierno*, que puede verse

sugerencias está tan simple forma de teatro pastoreo donde puede ocurrir todo y donde nada es verdad ni mentira. Leer el texto original de *Cuento de invierno* es disfrutar de una sesión de encantamiento. Y más lo sería una buena representación. Es conocido que Shakespeare escribió para un público simple que reclamaba sueños, emociones, risas y lágrimas que son las armas de siempre del teatro.

El espíritu lúdico, sensual e irreverente de los anteriores trabajos escénicos de Griffero brilla aquí por su ausencia. Parece infelizido por el respeto a la notable obra. Su montaje es franciscano en cuanto a color e imaginación. Los novatos actores ofrecen una representación amateur, como disfrazados en una fiesta escolar. Recitan con tono enfático y se ven desbordados por personajes que no logran captar. No son vehículos adecuados para un viaje gozoso con el genio de Stratford-on-Avon.

No resultan creíbles ni increíbles los héroes de la fábula: el atormentado Leontes, rey de Sicilia, un tirano que —a diferencia de otros— busca después de diecisésis años la reconciliación y el perdón a sus crímenes y arbitrariedades, resultados de falsas sospechas y abuso de poder; tímido Hermión, la infortunada reina; o Camilo, el equilibrado cortesano; ni Pardita, la falsa pasionaria.

Todo ese universo de cuento intencionado y paradojal naufraga en esta versión en un tinglado falso y en el aburrimiento discursivo. Nos quedamos sin el brillo de los diamantes que hacen que Shakespeare sea un genio irrepetible que ojala los estudiantes descubrieran y asimilaran.

En síntesis: un *Cuento de invierno amateur* que no logró desatar y llevar al escenario las esencias de Shakespeare.

Entre los actores que participan en la obra se encuentra Agustín Moya, quien dejó el mundo de las telenovelas para volver al teatro.

P.35 LA NACION, DOMINGO 19 DE MAYO DE 1991

ccc 18595P

"Cuento de invierno" [artículo] Martín Ruiz.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ruiz, Martín

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Cuento de invierno" [artículo] Martín Ruiz.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa